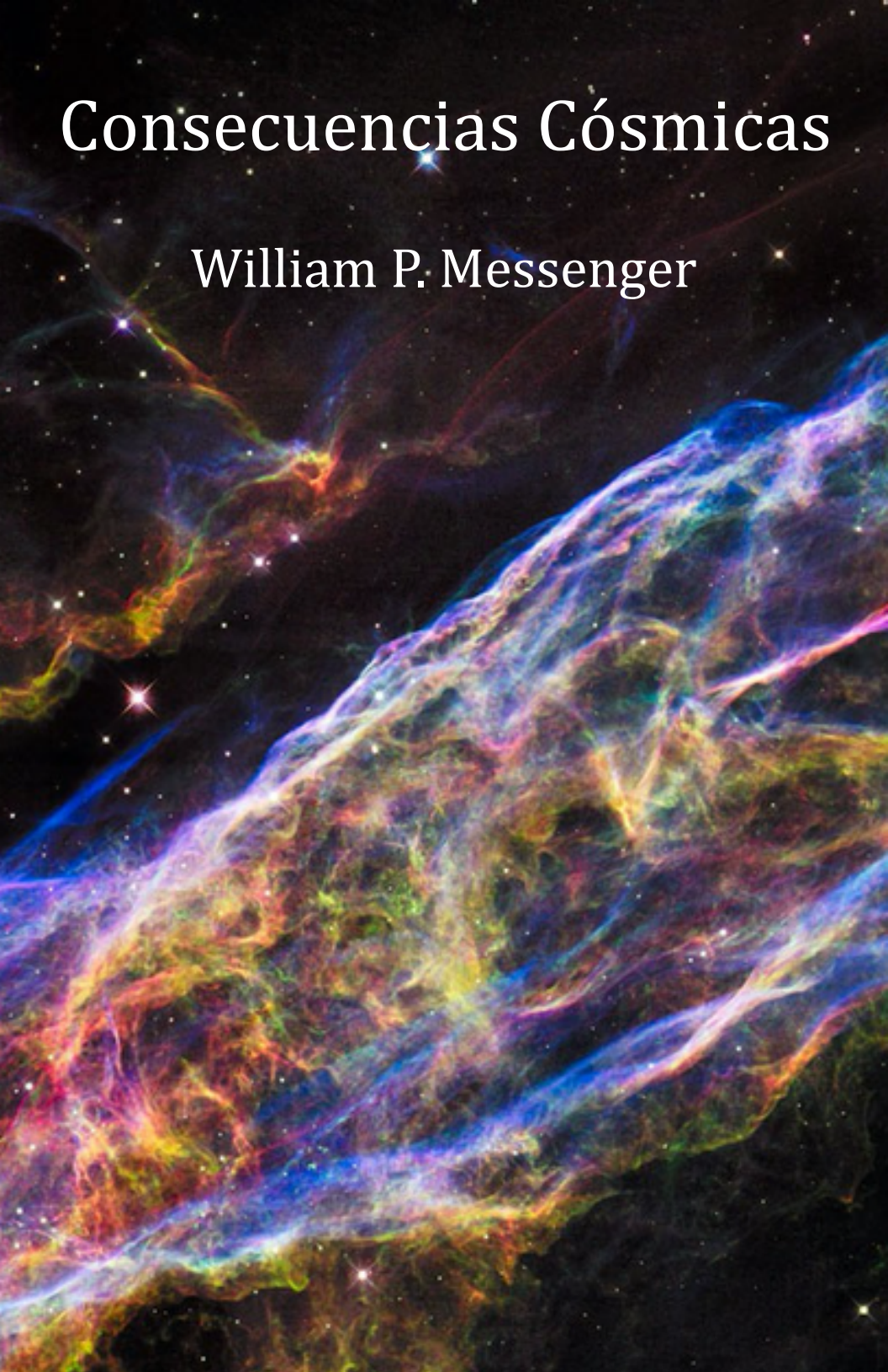


Consecuencias Cósmicas

William P. Messenger



Consecuencias Cósmicas

William P. Messenger

© 2020 William P. Messenger

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducido, almacenado en un sistema de recuperación o transmitido de ninguna forma o por ningún medio sin el permiso previo por escrito del autor, excepto por un crítico que pueda citar pasajes breves en una reseña impresa en periódicos o revistas.

La aprobación final de este material literario es otorgada por el autor.

Primera Impresión

Todos los personajes de esta obra son ficticios.

William P. Messenger

www.shatteredtriangle.com

www.billmessenger.com

Nunc scio quid sit Amor
“Ahora sé lo que es el amor”

Eclogues VIII

Sic itur ad astra
“Y es así que se llega a las estrellas”
Aeneid

Las dos citas anteriores, ambas del gran poeta Virgilio, provienen de diferentes obras. Vinculadas, ambas sugieren el poder del amor que está en el corazón de esta historia: una vez que alguien conoce el amor verdadero, está dispuesto a atravesar los cielos en su búsqueda.

La tarea que todos enfrentamos es aprender a reconocer, conocer y abrazar el amor verdadero. Se me ha otorgado el privilegio de tener personas maravillosas en mi vida que me han guiado hacia ese reconocimiento. Es con la mayor gratitud y cariño que le dedico este libro a una persona especial ...

Edward Merchan

No solo es un querido amigo, sino que al escribir este libro ha sido una musa de valor inestimable. Gracias, Eddie.

Agradecimientos

Las siguientes personas fueron de gran ayuda para llevar esta historia a conclusión.

Marilyne Sherwood, Perry Leiker, Joe Will y David Kelsey quienes leyeron cada borrador, ofreciendo mejoras muy apreciadas.

Mi agradecimiento a **Barbara Fandrich** por editar esta historia.

Un agradecimiento especial y gratitud a **Danny Quevedo** por la traducción al español.

Frank Hicks y la Familia Merchan que me permitieron usar sus hogares como estudios de escritura.

Gracias a todos ustedes.

CAPÍTULO 1

Año—2224

Mi nombre es James y reconozco que aunque haya uno o algunos, todos tenemos arrepentimientos en la vida. Son parte de vivir, parte de aprender. Y si alguna verdad obvia surgiera de nuestras experiencias, es que nada se puede repetir. Mientras buscamos corregir los errores de nuestro pasado, sencillamente no podemos deshacerlos. Al menos que sí...

A fines del siglo pasado, diversas naves espaciales se habían vuelto casi tan omnipresentes como los mismos aviones de los siglos 20mo y 21ro. Aunque la mayoría de las personas no poseen sus propios vehículos, las naves espaciales abundan y están fácilmente disponibles tanto para comprarlas como para alquilarlas. Se han convertido en un método de viaje con el que me siento íntimamente familiarizado, por lo que este viaje en particular no es el primero. Pero sí el más largo y, más concretamente, no autorizado.

Durante las últimas décadas, los viajes espaciales han consistido en recorrer la galaxia de la Vía Láctea, explorando una multitud de planetas y civilizaciones que orbitan estrellas distantes. Para la mayoría de las personas, tales viajes consumen períodos de vacaciones y definen una existencia emocionante y plenamente vivida. No para mí. Quiero más de la vida. Incluso con 100 mil millones de estrellas e innumerables planetas, esta galaxia no basta. Sueño más allá de nuestras muchas constelaciones. Sueño con galaxias distantes. Sueño con mundos desconocidos. Y me he estado preparando para embarcarme en un viaje que nunca antes había intentado. Como tal, he estado dispuesto a tomar los riesgos que sean necesarios. ¿Mi meta? Cambiar mi resultado, mi futuro, en otro universo.

Una vez que los científicos se dieron cuenta de que la energía oscura comprende del 68% del universo, la llamaron Quintaesencia, y la raza comenzó a aprovechar su poder. De esa búsqueda nació el Q-Drive, su propulsión extraída de los taquiones que emite la energía oscura. Es una invención a la par con la rueda, ya que es fundamental para permitirnos explorar mucho más allá del espacio profundo. Su única limitación es la durabilidad de los materiales utilizados para hacer naves espaciales, una restricción que ha anclado y confinado los viajes dentro de la Vía Láctea. Pero se han realizado investigaciones para resolver ese problema.

Mi hermano gemelo, Spencer, es un científico que trabaja en una instalación secreta financiada por el gobierno de los Estados Unidos. Se encuentra en el extremo occidental del desierto de Mojave, a las afueras de la ciudad de Lancaster, California. Yo también soy un científico. Mi campo es la física teórica y enseñé en el Instituto Técnico de California en Pasadena.

Aunque compartimos muchos intereses, Spencer suele mostrarse reticente cuando se le pregunta sobre su trabajo. En esas pocas ocasiones en que se digna a responder mis preguntas, sus respuestas son enigmáticas. Sin embargo, en conversaciones recientes se ha sentido lo suficientemente cómodo como para hacerme saber que su compañía ha estado desarrollando una nave espacial construida con un material diseñado para eliminar la fatiga del metal asociada con el estrés ante las velocidades más rápidas que la luz. Por supuesto, eso no es un secreto que valga la pena guardar, ya que el público en general asume que tales esfuerzos se están llevando a cabo en múltiples instalaciones por todo el mundo. Después de todo, cada país quiere ser el primero en penetrar más allá de los alcances espaciales ya conocidos. Y cada compañía aeroespacial quiere ser la que construya la primer nave que pueda llevarnos allí.

Mis preguntas más recientes que le hice a Spencer fueron subrepticias en el mejor de los casos. Aún así, logré aprender lo más posible sobre su investigación, incluyendo el hecho de que la nueva nave espacial está equipada con los últimos avances en tecnología de quintaesencia. Las conversaciones con mi hermano tendían a ser unilaterales, al menos cuando se trataba de compartir intenciones. Para determinar mis decisiones más personales, especialmente aquellas que afectan mi futuro, siempre he mantenido mi propio consejo. Habiendo reunido la información que necesitaba, finalmente puse en marcha mi plan: comandar el prototipo de nave llamado el *Intrépido*.

A mis sesenta años de edad he tenido la oportunidad de viajar a cientos de planetas en la Vía Láctea y nunca pasa de moda. Cada viaje es una nueva aventura. Si no hubiera inventado mi plan actual, podría haberme contentado con continuar esos viajes. Pero recordé una elección que tuve que hacer en mi pasado y lo lamenté profundamente. Incapaz de cambiarlo, concebí la idea de alterar esa misma decisión para mi otro yo en un universo alternativo. Para hacerlo, tendría que viajar a ese otro universo, a esa otra tierra.

* * *

El trabajo de Spencer se encuentra en lo alto del desierto, en automóvil toma alrededor de veinte minutos hacia el norte de Lancaster, a medio camino de Tehachapi. El área fue elegida porque está escasamente poblada y ni Lancaster ni Tehachapi son destinos turísticos. Aún así, la instalación está bordeada con millas y millas de cercas de alambre de púas, para ocultar su ubicación y asegurar su estado clasificado. Solo hay una puerta para entrar y salir de la instalación.

Cargué mi auto con todo lo que necesitaría para el viaje y confié en mi personalidad para cruzar la puerta. Anteriormente, solo había estado en la oficina de Spencer una vez, y eso fue durante el día. Aunque nunca había conocido al guardia nocturno, había oído hablar de él por parte de mi

hermano. Sabía su nombre y también que era una persona muy agradable, en buenos términos con todos los empleados. Por supuesto, sin saber qué tipo de conversación tuvo lugar entre él y mi hermano, y sin saber cuándo fue la última vez que hablaron, tendría que evitar cualquier broma personal.

Bajé la ventana y saludé al guardia. "Hola, Harvey", le dije.

"Hola, doctor. Es un poco tarde para que esté trabajando, ¿no?"

"Si. Pero olvidé algunos papeles en mi laboratorio. Mi proyecto está tan cerca de completarse que no puedo permitirme ningún error ahora". Eché un vistazo casualmente y dije: "Que noche tan terriblemente silenciosa".

"Seguro que lo es. Y cuando se pone de esta manera, mi trabajo es muy solitario. Me alegro de que haya venido. Usted es la primera persona que veo en más de dos horas. ¿Cuánto tiempo va a estar?"

"Probablemente no más de una hora. Necesito recoger esos papeles y verificar algunos cálculos. Entonces cerraré la noche. Aparte del silencio, ¿cómo están las cosas, Harv?"

"Por la mayor parte está tranquilo. Pero últimamente la gente a lo mejor se estará entusiasmado con su nuevo proyecto".

Lo corregí "Más bien agotando", le dije. "Pero estamos listos para zarpar en la próxima semana más o menos. Todo parece estar en orden. Es por eso que hay muy pocas personas en este momento. De todos modos, será mejor que me apresure o pasará mucho más de una hora antes de que me vaya".

"Muy bien, doc. Hasta luego".

Mi personalidad no me falló y, gracias a las características idénticas que comparto con mi hermano, Harvey no abrigó ninguna sospecha y salí por la puerta. Aún así me sentí mal por él. Mañana él estaría buscando un nuevo trabajo por la mañana.

Spencer estaba muy comprometido a seguir las reglas y me encargué de hacer las cosas tal y como él lo haría. Por lo tanto, me estacioné en su espacio designado a pesar de que

habían lugares vacíos más cercanos a la puerta de su edificio. La instalación usa principalmente software de reconocimiento facial para la seguridad. Aun en el 2,224 esta técnica lejos de ser infalible. Los ingenieros no han podido programarlo para distinguir entre gemelos idénticos. Y dado el número de gemelos en el mundo eso no ha sido una alta prioridad. Y a lo mejor estuvo bien conmigo en este momento. Tomé los artículos que empaqué para el viaje y logré ingresar a la oficina de mi hermano sin dificultad.

Lo que necesitaba eran los códigos de comando y seguridad para la nueva nave espacial y ambos estarían en su caja fuerte, que estaba bloqueada con una contraseña. A pesar de su brillantez, Spencer nunca se molestó en asegurar sus electrónicos con frases o claves complejas. El día más importante de su vida fue su matrimonio. Conociéndolo como a mí mismo, estaba seguro de que esa sería su contraseña. Metí la fecha y, efectivamente desbloqueó su caja fuerte, permitiéndome recuperar los códigos para el *Intrépido*.

Aunque la instalación estaba casi vacía, no me arriesgué. Salí por otra puerta, encendí un carro eléctrico y conduje hasta el hangar donde estaba estacionado el prototipo.

Abrí una de las puertas del hangar y tuve mi primera vista del *Intrépido*. Me pareció que la imaginación humana no es tan ilimitada como a menudo se nos hace creer. La nave me recordaba varias otras naves de transporte y naves espaciales más pequeñas que solían mostrarse en películas de ciencia ficción y programas de televisión. Aun así seguía siendo única y, por definición, elegante. De alguna manera, lo que se rumoraba ahora parecía lejos a lo que era realmente. Lejos de ser engorroso, se veía tan aerodinámico que parecía que podría abrirse camino a través del espacio.

En el interior, el *Intrépido* era un prototipo completamente funcional, espaciosamente apropiado, diseñado para una capacidad de cuatro tripulantes, con mucho campo para moverse. Aún así, tuve la clara impresión de que el complemento óptimo era dos personas. En mi caso, esperaba que fuera suficiente. Lo más efectivamente posible, encendí los

motores e inmediatamente encendí el dispositivo de camuflaje para que nadie me viera salir del hangar mientras me dirigía al espacio.

* * *

Durante siglos, el concepto del multiverso había sido un elemento básico del género de ciencia ficción y, de hecho, lo sigue siendo, tanto en libros como en películas. Cuando se concibe como un espejo, un universo alternativo demuestra una construcción particularmente entretenida, lo que permite que los actores se comprometan a realizar sus mejores habilidades para retratar al mismo personaje con gestos y rasgos de personalidad exactamente opuestos. Sin embargo, en el mundo de la ciencia real, el multiverso se ha liberado de los límites de la fantasía y el entretenimiento, evolucionando de la mera hipótesis a la certeza. Es comprobable en el campo de la física, reforzado por la metodología matemática, y ya no está consignado al ámbito de la metafísica. Pero los universos paralelos no son espejos entre sí. Son duplicados en los cuales cada acción y evento en un universo ocurre en otro. ¿La única característica distintiva? El multiverso no evolucionó simultáneamente.

Una serie de big bangs dio lugar a un ligero retraso en el nacimiento de cada universo. Pero como el nuestro, ninguno de los orígenes fue aleatorio. Ya sea como resultado de una fuerza de la naturaleza que aún no comprendemos, o guiados por la mano de alguna deidad, estas grandes explosiones ocurrieron con notable precisión. En el tiempo cosmológico hubo muy poco retraso temporal, no muy diferente a una serie de petardos que detonan en una rápida sucesión de una fracción de segundo. Sin embargo, medidos por el tiempo terrestre y agregando nuestra comprensión limitada del tiempo y el espacio, se calcula que las grandes explosiones ocurrieron cada diez años. En este período del desarrollo humano es imposible discernir cuál fue primero. Entonces, una suposición justa es

que cualquier acto dado que emprendamos ya ha ocurrido en un universo anterior y también ocurrirá en uno posterior.

* * *

Mi plan no estuvo exento de complicaciones. La primera y más obvia es que un ejército de naves espaciales buscaría obstruirme el paso con la intención de recuperar el prototipo que robé. No pensé que sería demasiado problemático, ya que contaba con el avanzado Q-Drive para aventajar fácilmente a los perseguidores. Además, obviamente no estaría presentando un plan de vuelo, y nadie sabría a dónde me dirigiría. Aún así, necesitaba ser cautelosamente consciente.

El tema más serio era de naturaleza filosófica. Si los universos paralelos son copias exactas entre sí, ¿qué complejidades estaría inyectando en la realidad cosmológica, y qué impacto tendría eso no solo en los dos universos en los que habitaría, si no también en todos los universos en desarrollo posteriores?

No quiero parecer apático, pero no puedo dejar que me desanimen esas preocupaciones. Hasta ahora había tenido una buena vida. Había cometido errores como todos. Algunos de ellos eran incluso demasiado costosos. Pero hubo uno que se destacó entre todos. Me impactó en formas que no anticipé y me privó de mi mayor alegría. Como no podía cambiar eso, decidí convencerme de que hiciera una elección diferente en su vida. No quería que se desposeyera de esa misma alegría al igual que mi actual yo. Y después de todo, una persona que altera una decisión no puede ser tan significativa para el universo individual o el multiverso en su conjunto. En cualquier caso, me había decidido.

* * *

Spencer no exageró cuando describió el diseño o las habilidades del *Intrépido*. No estaba completamente preparado para su velocidad o maniobrabilidad, pero mi experiencia

previa con el Q-Drive me permitió aprender rápidamente. Nunca me di cuenta de la búsqueda de lo que estaba seguro que ocurría a mi paso en este mismo instante.

El Q-Drive en sí fue un invento espectacular. La verdadera potencia de la velocidad no es como la pintan en las películas de ciencia ficción con las que estamos familiarizados. Mientras acelera la nave, fuera de mi ventanilla no veo que las estrellas y sus largas colas avanzan rápidamente. La realidad del Q-Drive es realmente muy diferente. Las estrellas no proporcionan una exhibición de fuegos artificiales cósmicos. Desaparecen en la oscuridad para que no haya luz en absoluto.

A esta velocidad, mirar al espacio es una llamada solitaria a la introspección. Lo había experimentado muchas veces mientras atravesaba la galaxia. Pero este iba a ser un viaje mucho más largo, y me preguntaba si la exposición a la extrema oscuridad sería difícil de soportar o si al menos tendría un efecto percusivo en mis facultades mentales. Al final de esta prolongada y más oscura de las noches, ¿podría yo comprender la misión en la que estaba? ¿Experimentaría dudas sobre mí mismo o estaría imbuido de una fuerza de fortaleza más profunda para superarlo?

Estaba buscando un universo más nuevo y específico con la intención de alterar una decisión que ya había tomado por mi cuenta. Al comienzo del viaje me encontré preguntando una y otra vez cómo iba a persuadir a mi otro yo de cambiar su curso de acción. Me di cuenta de que tendría que enmarcar la discusión filosóficamente, profundizando en la cuestión central de lo que quería de la vida. Esa es una pregunta que nadie encuentra fácil de responder. Pero perseguirlo es lo que refina nuestras elecciones y tienen la potencia conducirnos a la mayor satisfacción.

De una cosa sí estaba seguro: y eso es de que todos desean felicidad y satisfacción. Durante la mayor parte de mi vida tuve eso. Pero hace diez años, perdí mi mayor oportunidad de amor debido a una inseguridad persistente y un error del pasado. No quería que mi otro yo en este universo más joven cometiera el mismo error. Y por eso me había emprendido en

este viaje. Mi yo actual tendría de alguna manera cambiar el destino de mi futuro yo.

Reflexioné sobre las experiencias de mi vida que, no por casualidad, fueron las mismas experiencias de este otro yo, con la excepción de que yo le llevo diez años. Me lo cuestionaba una y otra vez. Si tuviera éxito en convencerlo de alterar el rumbo, ¿qué tan diferentes serían sus próximos diez años? Este fue un viaje en busca del amor. Y aunque yo sabía muy adentro que yo no podría volver a experimentarlo, mi esperanza era que él sí.

* * *

De mi padre y madre aprendí el romance. Amables y amorosos con todos, también estaban muy enamorados el uno al otro. Ninguna relación es perfecta, por supuesto, y puedo recordar haberlos escuchado discutir, aunque esos recuerdos no atraviesan mi conciencia hasta mis últimos años de adolescencia. Su generosidad hacia los demás nacía de su amor mutuo. No había nada que uno no hiciera por el otro, costara lo que costara. Nuestra familia era pobre, pero la alegría del amor siempre nos abrazó.

Y, sin embargo, para mí, el romance que aprendí de mis padres se complicó por el simple hecho de ser gay, y el amor que deseaba nunca podría ser público. Al menos no cuando me acepte a mí mismo y llegue a un acuerdo con mi orientación, obvio en mi más joven yo. Esto fue lo que las generaciones anteriores describieron como el amor del que no se divulga. La ignorancia y la intolerancia de la sociedad encarcelaron esta pasión en las sombras. Pero solo hay un amor. Está en el centro del ser de uno, y es lo mismo para todos nosotros, independientemente de su orientación.

Frecuentemente se les cuestiona su orientación sexual a los homosexuales y lesbianas, "¿Cuándo lo supiste por primera vez?" La gran mayoría responde: "Siempre lo supe".. Pero la mayoría de las personas saben desde una edad muy temprana, mucho antes de la pubertad, mucho antes de que posean el lenguaje para explicarlo. Aunque quieran ocultarse en las

convenciones sociales aceptadas, la atracción hacia el mismo sexo es parte de quienes son.

A medida que crecía, y especialmente al entrar en la adolescencia, las señales estaban allí. Me comuniqué más con mi madre en esos años que con mi padre. Sin embargo, a pesar de la apertura de nuestras conversaciones, nunca discutimos mi orientación. Durante mucho tiempo, pensé que ella no lo sabía. En retrospectiva, yo creo que ella vivió y murió negando que yo era gay. Como dije, las señales estaban allí. Fui a una escuela secundaria para niños, un seminario católico. Le contaba a mi madre sobre mis amigos. Y a pesar de que me expresaba cuidadosamente, ella debió haber sido capaz de presentir la atracción romántica que yo sentía por algunos de ellos. Mis padres eran, después de todo, mis modelos a seguir. Mi madre debe haber visto que mi experiencia fue similar a mis hermanos, pero diferente. En mi caso, tenía que permanecer cerrado. Es cierto que las reglas de la Iglesia Católica que impiden que los sacerdotes se casen proporcionaron un buen camuflaje. Aún así, ella debe haber sospechado. De ser así, ella nunca lo murmuró. Tanto ella como mi padre murieron sin hablar de quién yo era realmente, al menos no conmigo. Después de algunos años de sacerdocio, dejaría el ministerio para buscar una carrera en física teórica, pero aún estaría sin cumplir lo que me había eludido durante la adolescencia y la edad adulta.

En este viaje, el tiempo fue amigo y enemigo. Como amigo, me dio la libertad y el espacio para recordar las muchas buenas experiencias de mi vida, especialmente mi amor por Thomas. Él fue el motivo de esta excursión cósmica. Como enemigo, el tiempo generó ansiedades de posible fracaso: el miedo a que esta búsqueda no cambiara nada en el universo alternativo; que habría perdido aún más de mi propio tiempo en la búsqueda de un sueño pasajero.

CAPÍTULO 2

Más grande que el desafío de alterar una decisión en un universo alternativo, la tarea de llegar allí fue mayor. Tendría que viajar a través de Sagitario A*, el agujero negro en el centro de la Vía Láctea.

En el centro de cada galaxia hay un agujero negro. Al centro de una galaxia más grande existe un supermasivo agujero negro. El tamaño no importa, lo que importa es que cada uno sirve como portal al multiverso: un centro que permite el acceso a la misma galaxia en cada idéntico universo. Pero para encontrar el punto de salida correcto se requería un ángulo de entrada preciso. Me mantuve atento al panel de instrumentos mientras me pilotaba cerca de Sagitario A* en caso de que yo necesitara hacer ajustes de última hora. Si todo mi estudio y cálculos eran correctos, podría usar este agujero negro para entrar al universo que comenzó diez años después del mío.

Por décadas hubo un desacuerdo entre los científicos en lo que sucedería si alguien entrara en un agujero negro. Como no hay forma de mirar adentro, varios utilizaban fórmulas matemáticas y simulaciones por computadora para dar conjeturas educativas, todas ellas terminando en la muerte. Decían que porque no había escapatoria. Estas teorías fueron significativamente más sofisticadas que la ansiedad que se apoderó de los antiguos europeos con respecto a la superficie de la tierra. Magallanes dispó su miedo al caerse del borde del mundo cuando circunnavegó el globo. No es que me considere un Magallanes espacial, pero la referencia es adecuada. Incluso con las repeticiones anteriores del Q-Drive, nadie se había aventurado cerca, y mucho menos adentro de este fenómeno estelar. Y, sin embargo, era mi único medio posible para escapar de esta galaxia, este universo.

El primer cambio notable que experimenté se produjo cuando volé muy cerca del borde de Sagitario A* y me acerqué al horizonte de eventos. La oscuridad que me había acompañado a través de la inmensa Vía Láctea cedió ante una luz extraña. En realidad era más un resplandor que una luz. Pude ver estrellas que se habían acercado demasiado al agujero negro y se desintegraba en su atracción gravitacional, su polvo girando como una bruma fantasmal. Cuando entré, me devoró una oscuridad tan intensa que estaba fuera del espectro visible. Se me ocurrió que al contar mi historia necesitaría una nueva definición de lo que es negro.

Mientras más me adentraba a la estrella, más me sorprendía el silencio misterioso. Durante mi viaje, cuando no escucho música, solo el zumbido del Q-Drive mantenía el sonido de mis propios pensamientos a raya. Quizás el agujero negro estaba jugando trucos con mis sentidos, pero cuando entré, ya no podía escuchar los motores del *Intrépido*.

Volaba en lo más profundo de la oscuridad y el silencio. Recordé otro miedo antiguo: dragones de mitos y leyendas supuestamente al acecho de un territorio inexplorado listo para consumir viajeros que se aventuraban demasiado lejos de casa. Los antiguos, por supuesto, eran recibidos simplemente por un horizonte en constante retroceso, hasta que una vez más vieron tierra.

Mi miedo no era cruzar el borde del agujero negro. Puenteear el horizonte de eventos era casi predecible. Tampoco estaba preocupado en convertirme en alimento para bestias míticas. Aunque me lo planteé. Que me me esperaba al acercarme al centro - ¿la singularidad? Si murero, moriría aplastado y tragado por una gravedad lejana más peligrosamente destructiva que un dragón. Aún así, toda la especulación de la ciencia fue solo eso. No tuve respuestas.

Viajaba a una velocidad tan alta que era difícil hacer referencia a mi experiencias. En el corazón de Sagitario A* no hay puntos de referencia. Como resultado yo no tenía

conocimiento específico de cuándo entré en el centro de la estrella. Pero en algún momento, sentí que estaba a la deriva, a flote en una vasta e insondable existencia. Hasta la mente se me desenfocó. Era como si alguna entidad se hubiera infiltrado en mi ser y hubiera también tomado el control de mis poderes de intelecto y percepción. Por un buen rato no estaba seguro donde me encontraba. Si algún extraterrestre me hubiera encontrado, estaba claro que yo era su presa fácil porque no tenía poder para resistir. Parecía que simplemente me estaba metiendo en un reino desconocido. Cuando salí de la singularidad, revisé los instrumentos de la nave y descubrí que la sensación había durado solo un par de minutos. Mi mejor suposición fue de que el centro de un agujero negro es una demostración perfecta de la relatividad de la hora. Aparentemente, su atracción gravitacional es tan poderosa que también acelera el tiempo. Incluso mucho más rápido que la velocidad de la luz.

Recuperando mi ubicación y mis sentidos, me acerqué al otro lado de la estrella, al otro horizonte de eventos, sin certeza de lo que se avecinaba. ¿A dónde y en qué momento linear pertenezco ahora? Confié en mis cálculos. Saliendo del agujero negro, estaba de nuevo en la oscuridad común. Continué viajando durante un buen tiempo antes de disminuir el Q-Drive y buscar la extensión del espacio. Sentí un gran alivio cuando me di cuenta de que estaba exactamente donde esperaba estar. Este era, de hecho, el otro universo. Más que eso, me consolaba inmensamente el simple hecho de reconocer las estrellas de mi Galaxia de origen. Con confianza, me puse rumbo a una tierra más joven.

Había atravesado una inestimable distancia del espacio, pasando más allá del límite de mi universo, hacia el siguiente, para encontrarme en otra Vía Láctea donde se encontraba la tierra que buscaba. Aunque viajaba más rápido que cualquier otro humano anteriormente, fue de igual manera un largo viaje.

Agradecí el no necesitar de las cámaras o cápsulas de hibernación que con frecuencia usan en películas de ciencia ficción desgastadas por el tiempo. El avance de la

tecnología permitía patrones normales para despertar y dormir -incluso a distancias muy largas. Mientras apreciaba este tiempo alerta de reflexión y recuerdos, atesoraba también las tantas horas dormir y los sueños que habían impulsado este viaje, sueños románticos que esperaban cumplirse. Cuando llegué a mi destino estaba tan alerta y descansado como si hubiera acabado de despertar de un largo sueño.

* * *

Los Ángeles

Al acercarme a Los Ángeles, mi primera preocupación fue el anonimato. Par ser más preciso fue la invisibilidad. Solo quería impactar una vida en este planeta, y así que era necesario evitar interactuar con otras personas. Otra preocupación era que la gente de esta tierra nunca había visto una nave espacial como la que estaba pilotando. Por suerte, el *Intrépido* estaba totalmente equipado con tecnología más avanzadas. Incluso antes de ingresar al sistema solar de la Tierra, utilicé el más nuevo de los dispositivos de ocultación. Pero dónde establecerme seguía siendo un problema. Una nave encubierta puede ser invisible, pero no era impermeable al contacto. Pero viéndolo bien, Los Ángeles tiene un río.

El río Los Ángeles sólo contenía agua en raros momentos de fuertes lluvias y, como llegué a principios de la primavera después de un invierno muy seco, el caudal del río no estaba en punto de actividad, así que estaba bastante seguro de que nadie detectaría el camuflaje del *Intrépido* estacionado justo en medio del río.

Encontré un lugar seguro, y después de resguardar la nave, salí y me dirigí al hogar de Jimmy Hoffenberg. Por supuesto que yo sabía dónde vivía. Yo había vivido exactamente en la misma dirección a la edad de cincuenta años en mi propio universo. En el transcurso de mi vida, se me ha llamado James, Jim y Jimmy, junto con algunos nombres que es mejor no

repetir. Él y yo necesitaríamos decidir cómo dirigirnos entre nos para tratar de mantener una distinción útil.

CAPÍTULO 3

Al acercarme a la casa, no vi ninguna razón para disfrazarme. Pasaba la media noche, e incluso si algunos vecinos me vieran, lo más probable es que no me reconocieran. Habían diez años de separación entre mis dos seres. Si alguien me llegara a ver, lo más probable es que me confundiera con un pariente mayor.

Toqué el timbre y pude haber contado con una precisión casi asombrosa la cantidad de segundos que le tomaría antes de abriera la puerta.

Jimmy comenzó a saludarme, luego se contuvo, claramente inseguro de lo que él estaba viendo. "¿Quién eres?", Preguntó.

"Eso va a tomar un tiempo para explicarlo. Pero déjame asegurarte que tus ojos no te engañan. Mi nombre es Jim y tengo algo muy importante que discutir contigo. ¿Puedo pasar?"

Con comprensible vacilación respondió: "Sí". Luego se hizo a un lado permitiéndome entrar.

Después de cerrar la puerta, me invitó a sentarme. Jimmy no era el único que se sentía incómodo. Mientras miraba alrededor de la habitación, una gran cantidad de recuerdos inundando de nuevo mi mente. Este había sido mi hogar. Los muebles y la decoración eran los mismos; la estantería estaba exactamente como estaba cuando yo tenía cincuenta años. Incluso el gabinete de licores era remarcablemente parecido al mío: una modesta colección de whisky de malta escocés, una botella de Pinch y una botella de ginebra Beefeater. Había incluso una botella de vermut dulce y un poco de whisky barato para hacer una Cuba Libre. Todo esto, de hecho, parecía como la experiencia de volver a casa después de unas largas vacaciones.

Estaba a punto de continuar presentándome cuando habló.

"Dices que te llamas Jim. Te pareces mucho a mí. ¿Qué tipo de doble eres?"

Había tenido mucho tiempo para planificar esta interacción. Ahora, en este mero momento, todo parecía mucho más surrealista de lo que esperaba. Casi casi etéreo.

Respiré hondo y respondí. "Te dije que tomaría un tiempo para explicar. Mi nombre es Jim. Jim Hoffenberg, de hecho. Y no soy tu doble. Yo soy tú. Es decir, soy tú dentro de diez años".

"¿Quieres decir que eres del futuro?", Preguntó con recelo. "¿Algún tipo de viajero del tiempo?"

"No exactamente. Soy del futuro, solo que no el tuyo".

"Entonces, ¿cómo?", comenzó a preguntar. Pero levanté la mano y lo detuve.

"Dime", le dije. "¿Cuánto sabes sobre los universos paralelos?"

"Bueno, soy un físico teórico en la Tecnológica de California. Pero supongo que ya sabes eso. He estudiado modelos matemáticos que indican la existencia de universos paralelos, pero esa no es mi área de especialización. Aclaró la garganta y continuó aún un poco incrédulo "Si te entiendo correctamente, me parece que lo que me estás tratando de decir es el multiverso no es solo teórico. Me estás diciendo que es real".

"Así es", respondí. Me había estado observando atentamente, así que le dije: "No tomes solo mi palabra, confía en tus propios ojos. ¿Que ves?"

Todos tenemos el mismo amigo en nuestros universos respectivos que constantemente habla sobre la singularidad del rostro humano, comentando el hecho de que es un paladar relativamente pequeño y, sin embargo, no hay dos personas que se vean exactamente iguales. Aparte de los cambios modestos aportados por diez años de edad, cuando Jimmy me miró, se vio él mismo devolviéndole la mirada.

"No estoy seguro de lo que veo", respondió. "Como científico sé que ver no es siempre creer. Ciertamente te pareces a mí, pero vivimos en un mundo donde la ilusión

gobierna el día. Con el maquillaje adecuado, casi cualquier persona puede verse como alguien más. La industria cinematográfica incluso puede cambiar el rostro de la edad de un actor —más joven o más viejo— incluyendo décadas. Así que verte sentado aquí no me es completamente convincente."

"¿Qué te convencería?", Le pregunté.

"Cuéntame algo sobre mi vida que nadie más pueda saber".

Pensé en nuestra infancia. Destilado a través del portal del tiempo, es la única parte de la vida olvidada con mayor frecuencia. "¿Recuerdas cuando tenías cuatro años y tu abuela vivía contigo?"

"Por supuesto", respondió.

"Un día ella estaba de rodillas fregando el piso de la cocina con las manos. Tú la veías atentamente mientras ella trabajaba y luego le dijiste: "Te faltó ahí". Era un trabajo difícil y ella estaba cansada. Ella se enojó y comenzó a discutir contigo. Tu madre entró y dijo: "Ya paren". Luego, volviéndose hacia tu abuela, continuó: 'Mamá, ¿quién es el niño aquí? Tú eres un adulto nomas ignóralo.'"

"Eso está bien, pero no es tan privado. Es muy posible que otras personas hayan escuchado esa historia".

"De acuerdo. Pero lo que nadie más podría saber es que en realidad *no* recuerdas ese evento. Solo lo sabes porque tu madre compartió la historia contigo. Otra cosa mas, la frase: "nomas ignóralo" se convirtió en un mantra para tu madre. Lo usó durante años cada vez que molestabas a alguien, especialmente tus hermanas y hermano. Ah, y déjame añadir que los irritabas a menudo.

Pude ver que estaba empezando a progresar, pero él seguía cauteloso. Jimmy procedió a interrogarme más. "Como ya dije, el multiverso no es mi área de experiencia. Y aun asi si fuera real, cada universo es tan vasto, ¿cómo diablos vienes de un universo alternativo?"

Respondí: "En el centro de nuestras dos galaxias hay un agujero negro llamado Sagitario A*. Es la puerta de enlace que une nuestros universos. En tu universo tienes naves espaciales

que puede viajar más rápido que la luz. Pero en el mío tenemos una nueva embarcación que hace que tus naves más bien parezcan aviones. Usé esa nave para viajar a través del agujero negro."

"¿Dónde está este navío?", Preguntó.

"Se encuentra asegurada. Por ahora. Pero no pidas verlo".

"¿Por qué no?"

"Tu universo aún no posee la tecnología requerida. No puedo arriesgarme a exponerte a un futuro para el que aún no estás preparado".

"Entonces explica por qué estás aquí. ¿Cuál es el propósito?"

Este parecía ser el momento adecuado para también hacer mi petición.

"Tu-nuestra- bebida favorita es el whiskey escocés Pinch. ¿Por qué no nos viertes un vaso a cada uno? Te explicaré las cosas mientras bebemos". Pinch fue uno de los pocos whiskeys escoceses mezclados que sobrevivió el siglo XXIII, y su principal rival a través del tiempo y del espacio sigue siendo Johnnie Walker Black. Aunque para mi gusto, Pinch lleva la ventaja.

Jimmy se levantó y caminó hacia el bar. Pude ver que todavía poseía innumerables dudas, y cada una traía consigo una pregunta. Pero por el momento estaba preparado para guardar la mayoría de ellas para sí mismo.

Desde el bar preguntó: "Si vamos a continuar esta conversación, ¿cómo deberíamos llamarnos? Supongo que usas el mismo nombre que yo en tu universo."

Ay bendito, pensé. Este realmente soy yo. Su comentario tenía solo un toque de sarcasmo. Había sido una característica definitoria de mi juventud y pensé que lo había superado a la edad de cincuenta. Supuse que no.

"Bueno", le dije. "Hoy la mayoría de la gente me llama Jim. así que porqué no hacer lo mismo? Y, si te parece bien, te llamaré Jimmy".

Vertió una cantidad saludable en cada vaso, tal y como yo también hubiera hecho. Los trajos me entregó uno. "Aquí, Jim. No sé qué tipo de brindis ofrecer. No suelo beber mientras me miro en el espejo".

"Entonces déjame que yo haga el brindis", sugerí. Accedió y levanté mi cristal, lo miré y luego dije: "Que este viaje no haya sido en vano".

Nos sentamos por unos momentos en silencio, viéndonos fijamente y disfrutando de nuestras bebidas. El Pinch nunca deja de ser bueno: suave, cremoso, excelentemente equilibrado; es el whisky perfecto en cualquier universo. En cualquier momento. Tenía claro por qué había sido mi favorito por tanto tiempo. Mientras estaba sentado allí, no podía creer que no traje uno conmigo para ofrecer como regalo. Podría haber hecho las presentaciones un poco más fáciles. La mente de Jimmy todavía estaba lidiando sobre qué hacer con mi historia. No lo culpo. Para la mayoría de las personas el recibir una visita del futuro sonaría totalmente fantástico e increíble. Teníamos una gran ventaja y esa era que ambos éramos científicos. No obstante, yo le estaba pidiendo que aceptara algo que no le llegó gradualmente, no lo aprendió de los rigores del estudio o de los experimentos científicos. Esto fue un choque inesperado a su realidad, y yo necesitaba darle tiempo para procesarlo.

Después de un rato preguntó: "Jim, ¿cuál es el propósito de tu viaje?"

Esa pregunta me llevó al fondo del asunto, para lo cual no estaba del todo preparado. No pensé que ninguno de los dos estuviera completamente a gusto todavía. También pensé que era importante asegurar un nivel de confianza entre los dos.

"Jimmy, cuando te dije que el multiverso es real, no parecías tan desorientado".

"Soy un científico. Si lo que dices sobre ti realmente es cierto, entonces ambos lo somos. Y como sabrás, los científicos estamos entrenados a mantener una mente abierta. Siempre me ha intrigado la posibilidad del multiverso, pero nunca lo he examinado en el más mínimo detalle".

Comencé a sonreír y Jimmy preguntó: "¿Dije algo divertido?"

"No", le respondí. "Estaba pensando en lo extraño que es toda esta conversación. Hasta el momento en que nos conocimos esta noche, tu vida ha sido un momento exacto duplicado al mío. Si te hago una pregunta, ya sé la respuesta. Pero si no te molesta, tengo algunas cosas que me intrigan".

Ladeó la cabeza y me indicó que continuara.

"¿Qué es lo que quiere de la vida?"

Su mirada se desvió, una mirada de afecto llenó sus ojos, una sonrisa gentil separaba sus labios. En conjunto, era una imagen perfecta del amor. Y claro que yo sabía por qué. Él hizo la misma pregunta a alguien en su propia vida. Mi pregunta causó que esa persona llegara a la mente de Jimmy.

Antes de que pudiera responder, decidí ser más particular con mi pregunta. "¿Qué dirías que te falta en la vida? ¿Qué arrepentimientos tienes?"

"Eso es un poco amplio", dijo. "En un nivel superficial, a veces pienso que me hubiera gustado ser cantante profesional. Al menos hubiera deseado que el cuarteto de la barbería en el que estaba en la universidad hubiera actuado profesionalmente".

"Como cuando trataste de convencer a los demás que cantaran en Disneyland", sugerí.

"Sí. Pero Terry siempre dijo que no éramos lo suficientemente buenos. Y en retrospectiva él tenía razón. A todos nos entrenaron en coro. Y aunque nuestras armonías eran buenas, no sacamos las distintas notas, no alteramos los tempos ni trajimos un mensaje personal a la interpretación de las canciones como lo hacen los buenos cuartetos. Además nos faltaba coreografía, al menos unos cuantos pasos. Aún así, hubiera sido divertido".

Este no fue un recuerdo consecuente, pero era un comienzo. Claramente estaba dispuesto a compartir sus recuerdos. Y el vagabundeo previo de su atención me aseguró que yo podría indagar aun más.

Tomé un largo trago de mi whisky y después le dije: "Jimmy, sé que los cinco años que pasamos en el sacerdocio fueron significativos, incluso, hasta cierto punto, satisfactorios. Pero nos fuimos del ministerio al cumplir treinta y uno para estudiar ciencias. En los últimos diecinueve años, ¿qué dirías que le falta a tu vida?

"Supongo que estás hablando de amor. Pero ya sabes todo lo que voy a contestar. Asentí con la cabeza. "Entonces, ¿por qué preguntar?" continuó.

"Vine aquí por una razón específica. Pero antes de decirte qué es, quiero ambos nos pongamos en contacto con tus deseos más profundos. Los mismos que me consumieron cuando tuve tu edad".

"De acuerdo, Jim. Lo que falta en mi vida es el amor. Me gustaría tener una relación, una de esas que acaban en boda".

"Y ya has conocido a alguien", insistí.

"Estás hablando de Thomas. La persona más encantadora y única que he conocido".

"Sí", respondí. "Gracias al cielo que hay internet. Es una versión moderna para ordenar novia -o novio, por correo. ¿Pero qué vas a hacer al respecto? ¿Vas a intentar establecer esta relación?"

"Ya sabes mi respuesta. Entonces, ¿por qué preguntas?"

"Bueno, Jimmy, creo que ya llegamos al punto crucial, la razón de mi visita".

CAPÍTULO 4

Sugerí otro trago y Jimmy lo aceptó voluntariamente. Cuando fue al bar, me puse de pie y caminé por la habitación. Me cautivó la decoración y me conmoví con un toque de nostalgia. En mi propio universo me había mudado recientemente a un nueva casa y gran parte de mi obra de arte todavía estaba almacenada. Aquí en su pared había una colección de dibujos animados firmados y enmarcados de Paul Conrad, invocando temas de justicia y paz. Durante su tiempo como dibujante editorial para el periódico de Los Angeles Times, Conrad había ganado tres premios Pulitzer y cuatro premios RFK en Periodismo. Mientras me paraba allí, recordé la pasión de Conrad por la verdad. Me pareció reconfortante que su trabajo fuera poderoso y evocador en todo el multiverso. Un cierto idealismo se agitó profundamente dentro de mí y fortaleció mi resolución. Estaba listo para la conversación que siguió.

Después de que Jimmy me diera mi bebida, nos volvimos a sentar. Hice un gesto mirando alrededor de la habitación y riendo dije: "Me gusta lo que has hecho con el lugar" continúe: "¿Qué vas a hacer con Thomas?"

"No estoy seguro de lo que quieres decir".

"Jimmy, tienes cincuenta años, tienes un buen trabajo y un buen hogar. Por cualquier medida, tienes una buena vida. Eso lo sé mejor que nadie, ya que era exactamente mi vida hasta hace diez años. Pero porque somos la misma persona, también sé lo que anhelas más que cualquier otra cosa".

"Vamos Jim", respondió. "Si realmente eres yo, entonces no hay necesidad de ser tímido o críptico. Como dijiste, he tenido una buena vida. He logrado casi todo lo que he querido. Y como sabes, solo me queda un sueño".

"Sí", interrumpí. "Quieres casarte con Thomas". Me recosté en la silla. Alcé las cejas y pregunté: "¿Pero qué vas a hacer al respecto?"

"Conoces la respuesta sin preguntar", respondió.

"Sé mi respuesta. Pero esta no es una lección de historia y no estoy buscando hechos. Quiero que expreses cómo te sientes. Incluso si esos sentimientos son los mismos que eran los míos eran a tu edad. Lo miré a los ojos y añadí un poco de seriedad a mi voz mientras continuaba, "Es importante que le des voz a lo que guardas enterrado. No solo tu deseo. Tus sentimientos. Porque creo que mi presencia aquí puede llevarte a un resultado diferente al mío. Me incliné hacia adelante, intensifiqué mi mirada y pregunté: "Dime. ¿Por qué quieres casarte con Thomas?"

"¿Por qué alguien quiere casarse?"

Eso no fue una respuesta.

Insistí más, "Jimmy, no te desvíes. Respóndeme".

Respiró profundamente y me dijo: "Quiero casarme con él porque lo amo más que a nadie que jamás haya conocido. Thomas se deleita de la vida y encuentra gran alegría en otras personas, siempre haciéndolos sentir a gusto. Su mundo es más grande que él y a menudo ve lo que otros no ven. Está particularmente interesado en reconocer cuándo alguien está en problemas y responde libremente con una profunda y amorosa compasión, incluso si arriesga su propio trabajo ". Hizo una pausa y luego agregó: "Y quiero casarme con él porque me siento diferente cuando estoy cerca de él. No me importa lo que hagamos. No me importa si hacemos algo en absoluto. Yo solo me siento..."

"¿Completo?", propuse.

"Oh por favor, Jim. Suenas como Tom Cruise en la película de Jerry McGuire".

"No quise decirlo de la manera superficial como fue en la película. Lo que quiero decir es que Thomas realmente es la otra parte de ti. Él es lo que falta en tu vida. Los que algunas personas podrían llamar tu media naranja". Después para agregar un poco de humor, añadí: "Eso sí. Lo digo a pesar de que estoy sentado aquí delante de ti".

"Jim, no eres mi mejor mitad", respondió, algo molesto. "Eres yo, aunque aparentemente de un universo diferente". Luego con una autoridad remarcó, "No es lo mismo".

"Por supuesto que no", reconoció. "Pero es absolutamente cierto lo de él. Él es tu mejor mitad".

Casi lastimosamente, y con una mirada distante, respondió: "Sí, lo es. Y hay más. Me hace una mejor persona. Soy más tierno y cariñoso cuando estamos juntos, menos cabezadura. Me gusta cómo me siento, cómo soy cuando estoy alrededor de él. No tengo pretensiones. Es la forma en que me gustaría ser todo el tiempo".

"Y tú, ¿lo haces una mejor persona?", Pregunté.

"Eso no debería decirlo yo. Ciertamente espero que así sea. Pero supongo que tendrías que preguntárselo él o su familia y amigos. Creo que he hecho alguna diferencia en su vida".

"Está bien", continué. "Está claro que quieres casarte con él. Creo que necesitas expresar ese deseo. Necesitas compartir esos sentimientos más profundos".

"Lo he hecho", dijo Jimmy. "Le dije que lo amo y que me quiero casar él. También se lo dije a mi familia y a algunos familiares. Y le dije a mis amigos más cercanos".

Cerré y fruncí los ojos por unos momentos antes de continuar, "Pero ahora quiero que expreses lo que no has dicho".

Pude ver en sus ojos que Jimmy estaba cada vez más frustrado. Probablemente más consigo mismo que conmigo. Aún así, yo fui quien empujó la conversación. Con reclamo exasperado dijo, "Tengo miedo. ¿De acuerdo? Quiero ir a visitarlo, pero ... tengo pavor".

"Ah", respondí. "Eso es algo que yo no he admitido en mi universo -a nadie. Al menos no por unos años más. Pero dime. ¿Por qué tienes miedo? Y olvídate del hecho de que ya lo sé. Este es un ejercicio del poder de la verdad y el amor. Es necesario decir estas cosas en voz alta si es que el amor va a triunfar".

Jimmy tomó otro trago y dijo: "Thomas vive en Buenos Aires. Es un lugar que siempre quise visitar como turista. Pero si voy a verlo, no estaré en vacaciones. Me quedaré con su familia. No hablan inglés y yo menos el español; es un poco mejor que patético".

"Hay más", sugerí.

"Sí que lo hay. Aunque estoy profundamente enamorado de él, no tengo la confianza en mí mismo. Y no estoy convencido de que él pueda amarme lo suficiente como para casarse conmigo".

"¿A qué te refieres?", Pregunté.

"No creo lucir lo suficientemente bien, físicamente".

Con incredulidad, le pregunté: "¿De verdad crees que Thomas es tan superficial?"

"Por supuesto que no, Jim", respondió. "Pero tal vez yo lo soy. Ciertamente podría ponerme a dieta y perder un poco de peso. Además, estoy empezando a mostrar mi cansada edad. Soy diez años mayor, y una vez me dijo que no se veía saliendo con un hombre mayor, mucho menos casándose con uno".

"No lo creas, Jimmy. Y no te subestimes. Thomas no ha estado en una relación o no ha estado con alguien por mucho tiempo. No tiene idea de lo que tú puedes ofrecerle. Tal Vez piensa que sí. Pero realmente no lo sabe". Me detuve por un momento. Luego continué : "Describe este amor que tanto te consume".

Dejó que su mirada se desviara de nuevo. Esta vez como invocando mágicamente la presencia de Thomas. La misma media sonrisa que vi antes separó nuevamente sus labios, y su los ojos le brillaron una vez más con el mismo reflejo del amor verdadero. Casi pude ver su corazón hinchándose dentro de él, lleno de orgullo y pasión. Esto era mucho más de lo que uno encontraría en una novela romántica o incluso en las profundas reflexiones de los poetas. En su propia mente, en realidad estaba conjurando a Thomas. Este no era el truco de un mago. Eso surgió de un pozo de amor abrumador. Frente a mí se desenvolvió una escena que muchas veces promulgué en mi propio universo. Esta no era la emoción de la ficción o la

obsesión. Era algo mucho más cósmico lo que se iba desarrollando aquí, así como lo había sido para mí.

Jimmy salió ileso de esa breve distracción y dijo: "Nunca me había acercado tanto al amor, ni pensé que llegase a amar tanto a alguien. Al principio de nuestra relación, él me pidió que me casara con él. Pero eso fue solo para que pudiera obtener su residencia. Por supuesto, dije que no. Sin embargo, mientras pasaban los años me di cuenta de que sí quería casarme con él. No para beneficio de la ciudadanía, sino para el cumplimiento de corazón humano".

Me sorprendió su expresión. "El cumplimiento del corazón humano", yo se hice eco. "Esa", le aseguré, "es una frase hermosa. Mucho mejor que decir que te sientes pleno".

Levantó su vaso. No estaba seguro si brindaba por mi visión o por la imaginación su boda. De cualquier manera, cedí y levanté mi vaso brindándole él.

"Has recorrido un largo camino, Jimmy. Y te puedo asegurar que también en mi universo Thomas es tan encantador y maravilloso como dices. Pero no está seguro de lo que es el verdadero amor. Por eso debes ir. Tienes algo que ofrecerle que él no encontrará en ningún otro lado. Si no vas ahora, terminará buscando eso en otro lado. Y le tomará mucho tiempo darse cuenta de lo que ambos tenían se ha perdido".

En ese momento frunció el ceño y salió disparado con una serie de preguntas. "¿Por qué es tan importante para ti, Jim? ¿Por qué estás realmente aquí? ¿Qué ocurrió en tu universo? ¿Qué pasó entre tú y Thomas?"

"No puedo decírtelo. Al menos no puedo contarte todo".

Él respondió con convicción y determinación: "No hace falta mucho perspicacia para descubrir que no fuiste a Buenos Aires en tu universo. Quiero saber. ¿Tú y Thomas alguna vez se casaron?"

"Lo menos que te cuente será mejor", respondí. "Puede que haya consecuencias cósmicas en tu universo si te permito echar un vistazo tu futuro".

"Y el que estés tú aquí ¿no es ya una ramificación?"

"Si. Pero estoy tratando de corregir un solo error. Solo quiero que cambies una cosa. No importa lo que decidas, hay muchos resultados posibles. Sin embargo, si eliges seguir mi consejo, creo que todo lo demás funcionará. Aún así, lo menos que te cuente de lo que sucedió en mi universo, lo menos complicada será tu decisión. Déjame decirte que ya tienes que ir. Y la razón por la que estoy aquí ahora, es que debes irte ahora. Tienes una oportunidad hecha a tu medida. Thomas está a punto de tener una operación seria. Ve con él, Jimmy. De hecho, ni siquiera se lo digas. Solo llega en el hospital y quédate junto a su cama hasta se despierte".

Él sonrió y dijo: "Ahora eso es romántico. Pero, ¿cómo se supone que debo llegar a su cuarto de hospital?"

"Por el amor de Dios. Somos la misma persona. No tendría por qué estar pensando por ti. Todavía tienes las vestimentas sacerdotales. Ponte un traje y tu cuello clerical. Podrás entrar a su cuarto sin ningún problema".

"Pero, ¿por qué es tan crítico que me vaya ahora? Thomas acaba de someterse a una cirugía oral. No corre riesgo su vida".

"¿Solo cirugía oral?", Pregunté. "Deberías buscar lo que implica este tipo de operación".

"El me dijo todo", respondió Jimmy. "Incluso me envió algunas fotos, esquemas y diagramas que el médico usó para explicar la procedimiento".

Me puse a reír. "No puedo creer que era como tú hace diez años. Hablas con toda la naturalidad, como si nada fuera complicado, como si tuvieras toda la información. La cirugía se llama reconstrucción maxilofacial. ¿A caso no crees que si se tratara de una cirugía simple, tendría un nombre más sencillo? Él va a pasar unas semanas con la boca sellada, tomando solo alimento líquido. Tú deberías estar allí para cuidarlo; mezclar su comida y ayudarlo a beber. Hablar con él, leerle, cantarle. Solo para estar allí con él.

En ese momento sonó el timbre.

"Abre la puerta", le dije. "Voy a servir otro whisky".

CAPÍTULO 5

Abrió la puerta y casi jadeó. Lo escuché preguntar: "¿Quién demonios eres?"

Me asomé por el marco de la puerta para ver a alguien que se parecía mucho a nosotros, solo que mayores.

"Esto debe parecerle muy extraño", respondió el recién llegado, "pero puedo explicarle todo y tal vez incluso aliviar su consternación. ¿Le importa si paso?"

Jimmy se hizo a un lado para dejarlo entrar. Mientras lo hacía, dijo: "Tú no eres la primera persona que se parece a mí en venir aquí esta noche. No estoy tan consternado sino más que todo poco desorientado".

Regresé del bar para ver a este nuevo visitante. Aunque no sabía de dónde vino o por qué, sospeché que los problemas iban a suceder. La noche ciertamente se iba a poner más complicada, por lo que decidí tomar este desarrollo con calma, incluso hasta el punto de tratar de controlar cómo las cosas se desarrollarían. No estaba dispuesto a renunciar a la influencia que comenzaba a brotar en Jimmy.

Entré en la habitación y dije con una sonrisa: "Bueno, parece que vamos a tener una fiesta. Conseguiré otro whisky. No digas nada importante hasta que regrese".

Tardé menos de un minuto en servir la tercera bebida. Regresé a la habitación y le di un vaso a cada doble. Mientras me acercaba al más reciente miembro le dije: "Déjame adivinar. Tu nombre es Jim Hoffenberg. Di un paso atrás y lo miré de pies a cabeza. Me di cuenta de que tampoco traía una botella de Pinch consigo, pero no hizo ningún comentario al respecto. En cambio, continué: "Esto debe ser bastante interesante. Por cierto, para facilitar las cosas, ya acordamos que nuestro anfitrión se llamarían Jimmy y que a mí me llamarían Jim. ¿Tienes alguna preferencia?"

"Llámame James", respondió secamente.

Jimmy habló: "No puedo ser tan arrogante con todo esto. Pero, ¿cuántos más de ustedes van a aparecer? Esto comienza a parecerse a una Convención de Narcisismo".

¡Entonces sí sentido del humor después de todo! Pensé.

Me volví hacia el miembro más nuevo de nuestro grupo e hice un gesto entre Jimmy yo dije: "Sabemos quiénes somos y de dónde somos. Y cómo te ves mayor que nosotros, sospecho que también sabes quiénes somos. ¿Por qué no te presentas y nos dices de dónde eres?".

Él respondió: "Ya sabes mi nombre. Vengo de un universo más viejo que cualquiera de ustedes". Luego, dirigiéndose específicamente a mí, dijo: "He venido aquí para evitar que alteres el futuro de Jimmy".

"¿En serio?", Pregunté. "No es exactamente por lo que estoy aquí. Vine aquí para convencerlo de que tome una decisión diferente de la que yo tomé, que asumo que es la misma que nosotros hicimos en nuestras propias vidas ..."

"Y eso alterará su futuro", interrumpió. Luego sacudió la cabeza. Me sonrió y continuó: "No trates de ser astuto. El problema con todo esto es que somos la misma persona. Sé de tu inclinación por irritar a todos, y tú debes saber que eso no funciona conmigo. Viniste a convencer a Jimmy de que tome una decisión que tú y yo no hicimos. Una elección que lo hará cambiar su futuro".

"No", insistí. "Su futuro aún no está escrito".

Me contradijo: "Por supuesto que lo está, Jim. El multiverso consta de muchos universos: duplicados exactos el uno del otro. El futuro no escrito ocurrió en el primer universo. El resto ha seguido su ejemplo. Y como tal Jimmy debe tomar las mismas decisiones en la vida que tú y yo tomamos".

"Entonces no tiene voluntad propia", discutí.

"Ciertamente la tiene", respondió James. "Tal como lo hicimos tú y yo. Él todavía tiene esa misma libertad. Se enfrentará a las mismas elecciones. El punto es que él tomará las mismas decisiones que tú y yo. No porque esté predeterminado, sino porque es lo que él elegirá hacer. En

realidad no es tan complicado. Desafortunadamente tú estropeaste todo el proceso al venir aquí. No se suponía que eso sucediera".

"Y sin embargo, tú también estás aquí", le respondí.

"Espera un minuto", intervino Jimmy. "Estoy confundido y me siento poco mareado". Dirigiéndose a James, continuó: "¿Cómo sabías que Jim vino aquí?"

"Eso no importa", respondió James. "Lo único que importa es que estoy aquí para detenerlo. Y ahora que ustedes dos han hablado, creo que estoy aquí para detener a los dos".

"No me digas", dije con un toque de sarcasmo. "Has de ser algún tipo de policía espacial."

"No. Pero poseo los mismos poderes de persuasión que tú, y juraría que casi con la misma eficacia. Tengo la intención de presentar un caso convincente y de usar mis habilidades para contrarrestar tu plan".

Jimmy levantó las manos y dijo: "Un momento". Luego, dirigiéndose a James, continuó: "Antes de que esto se vuelva demasiado complicado, aun quiero saber cómo supiste que Jim estaba aquí."

James hizo una pausa como si fuera a deliberar qué tanta información podría divulgar. Luego simplemente agregó: "Pude sentir algo en el multiverso".

"¡Wow!", Exclamé. "Tal vez no deberíamos llamarte James después de todo".

"¿A qué te refieres?", preguntó.

"Que a lo mejor deberíamos llamarte Obi Wan Kenobi," respondí.

Ambos ignoraron mi cinismo y Jimmy continuó dirigiendo su comentarios a James. "Dices que sentiste algo en el multiverso. ¿Cómo es todo eso posible?"

Rápidamente agregué: "Sí. Si tu universo es más antiguo que el nuestro, existes en algunos pasados lejanos. No podrías saber lo que estamos haciendo en nuestro universo. Solo lo que *deberíamos* hacer. Incluso las repeticiones de nuestro futuro yo no pueden iniciar un cambio en los universos que están por nacer. Ese es el ingenio de mi plan. Justo aquí, justo ahora,

ocurre un cambio, y nadie lo sabe excepto Jimmy y yo. Y ahora tú".

"Presumes demasiado", respondió James. "Pero pensándolo bien que tan poderosa ha sido la fuerza de la arrogancia en cada una de nuestras vidas".

"No estoy tratando de ser arrogante", insistí. "Solo estoy tratando de lograr un ... simple ... cambio".

"Si. Y esa es la trampa de la vanidad. Crea la ilusión de simplicidad y control. Lo que estás intentando hacer no es simple. El multiverso no esta solo conectado en una línea de tiempo directa con cada universo unido. También hay un energía que recorre todo el ciclo. Algunos místicos lo conocen como un espíritu universal. Sea lo que sea, une los universos como un sistema más grande. Al venir aquí, ya causaste una interrupción de esta energía, una onda a través de la tela de todo el cosmos".

Jimmy estaba muy pensativo, claramente prestando atención. Le preguntó: "¿Entonces no has hecho lo mismo? ¿No has causado el mismo tipo de efecto dominó?"

"No si lo logro", respondió James. "Si te convenzo de ignorar a Jim y tomes la misma decisión que harías sin su influencia, entonces la interrupción se disipará; Jim y yo podemos regresar a casa, y el multiverso volverá a estar sincronizado. Lo que está sucediendo aquí esta noche no es necesariamente irreversible".

Algo sobre su explicación no me sentó bien.

"Eso parece demasiado ordenado", dije. "Si lo que dices es verdad, entonces debe haber muchas otras versiones de nosotros que percibieron la misma ruptura en el multiverso. De hecho, ¿por qué esta casa no está inundada de Jim Hoffenbergs?"

"No puedo explicar eso", respondió James. "Podría tener algo que ver con el tiempo. Porque aunque el tiempo puede ser infinito, nosotros no lo somos. Muchos de nuestros antiguos seres han muerto. Y los que aún no hayan cumplido cincuenta años no tendrán ni idea de lo que les depara el futuro y los peligros que les esperan".

“¿Y qué hay de aquellos que tienen más de cincuenta años y aún están vivos?”, pregunté.

"No sé, Jim", respondió desganadamente. "A lo mejor ya están muy viejos para hacer este viaje, o tal vez temen una mayor interrupción del multiverso. No es importante, de todos modos. Los tres estamos aquí y necesitamos resolver esto ahora".

Me solté a reír. No por lo que estaba diciendo, sino por el escenario. Dije, "Al mirarnos a los tres juntos, sospecho que la mayoría de la gente normal consideraría que esta situación es un poco inquietante. De hecho, algunos de mis amigos apenas si soportan ver una sola versión mía, ahora me los imagino viendo tres. Respondieron simultáneamente, "ya sabemos".

Entonces Jimmy dijo: "Creo que necesitamos un descanso. Tengo hambre. No tengo ni idea de lo que es como viajar a través de los universos. Y no sé qué tipo de comida tuvieron en sus viajes, pero yo no he comido en horas. Necesito algo de comida para acompañar este whisky ¿Por qué no ordeno una pizza?"

"Y pollo frito", sugerí.

"Si yo fuera ustedes", dijo James, "no a la pizza y sí al pollo frito". Se dio unas palmaditas en el estómago para enfatizar y continuó: "A menos, por supuesto que quieras parecerte a mí en más que solo rasgos faciales dentro de unos años".

"Muy bien, entonces", dijo Jimmy. "Solo pollo frito. Tenemos un Popeye Louisiana Kitchen cercana que entrega a domicilio. Casi puedo apostar que todos preferimos muslo y pierna. Así que ordenaré la carne esa especial. Entonces abriré una botella de vino y podremos continuar esta conversación en la mesa".

CAPÍTULO 6

Mientras esperábamos la comida, nos limitamos a una conversación informal, recordando eventos de nuestro pasado. Esa fue una experiencia muy extraña, ya que hasta esa tarde nuestras historias compartidas eran idénticas. Mientras hablábamos era como si estuviéramos en la mente cada mente, agarrando los recuerdos que queríamos compartir. Podríamos completar las oraciones de cada quien, palabra por palabra, porque sabíamos lo que el otro iba a decir. Obvio, todavía necesitábamos verbalizar lo que queríamos decir. No es como que haya habido una comunicación telepática. En la narración de estas historias simplemente éramos el uno para el otro. Se me hizo algo intrigante escuchar a los otros describir mi vida desde dentro de mi conciencia propia. A veces me sentía como si estuviera discutiendo conmigo mismo, dentro de mi propia cabeza.

Una vez que llegó la comida, Jimmy puso la mesa y se ofreció servir las bebidas. Yo simplemente asumí que todos querrían vino, lo que, de hecho, Jimmy y yo queríamos. James, sin embargo, se negó.

"Jim, preferiría seguir bebiendo whisky", dijo. No había nada particularmente raro con esto. Pero al hacerlo, nos dio una pequeña idea de lo que podría ocurrir en el futuro mío y de Jimmy. "Prefiero no mezclar escocés y vino en estos días", continuó. "Encuentro que no duermo tan bien cuando bebo ambas bebidas en la misma tarde. Y como será un largo viaje a casa, no quiero cualquier cosa que perturbe mi descanso".

Eso ciertamente no fue un problema para sus dos yo más jóvenes. Pero significaba ¿alguna cosa? Ninguno de nosotros había experimentado un deseo de restringir nuestra elección de bebidas. A mí me pareció digno de mencionar.

Le pregunté: "¿Estás revelando parte de nuestro futuro? ¿Sugiriendo que con los años nosotros tampoco querramos mezclar bebidas?"

"Solo digo", respondió, "que prefiero beber solo un tipo de alcohol en cualquier noche dada. Esta no es una gran revelación de lo que vendrá, ni tampoco indica alguna elección significativa en su futuro. Es simplemente que duermo menos cuando mezclo whisky y vino en la misma tarde. Supongamos que les pasará lo mismo a ustedes dos, no veo ningún daño en mencionarlo. No es nada de qué preocuparse y ciertamente no debe compararse con su razón para venir aquí".

James y yo estábamos en desacuerdo con esta visita. Y tal vez solo era mi imaginación, pero con lo que acaba de decir, sentí como si nos juzgaba innecesariamente. Jimmy puso la comida sobre la mesa, yo traje las bebidas y todos nos sentamos a comer.

Jimmy habló primero y dijo: "Todavía estoy tratando de comprender lo que está sucediendo esta tarde". Volviéndose primero hacia mí, dijo: "Jim, entiendo por qué viniste aquí. Quieres que tome una decisión diferente de la que tomaste tú." Luego se dirigió a James: "Y entiendo que quieres que tome la misma decisión que los dos tomaron. Pero no sé por qué es tan importante para ambos, porque al fin de cuentas no importa lo que yo decida, nada cambiará ni afectará sus vidas.

"Como saben, sigo siendo amigo de Terry desde la secundaria. Él sabe de mi deseo de ir a Argentina. Llevo meses hablando de esto y me animo a tomar el viaje. Así como también lo han hecho otros amigos. Pero honestamente no logro decidirme. Menos ahora que ustedes dos vienen y sugieren que no importa la decisión que tome, porque eso producirá un tipo de efecto cósmico. Ya sea que todo salga como debe, o alguna nueva historia habrá de surgir. No lo entiendo. Esto no parece el tipo de decisión que destroza el multiverso. Pero ahora que lo enfrento, quiero saber por qué les importa -a los dos".

Esa fue mi señal. Primero miré a James y luego a Jimmy.

"Lo que ves esta noche son dos personas que tomaron una decisión en sus propias vidas de no ir a Buenos Aires para estar con Thomas en su operación. Lamento mucho esa decisión y a James no parece importarle".

Rápidamente intervino: "No hables por mí, Jim. Y no digas que no me importa."

"Está bien", respondí. "Déjame reformularlo de otra manera. James no parece estar molesto por nuestra decisión".

Jimmy habló de nuevo y me dijo: "Jim, fuiste el primero en aparecer esta noche y empezaste todo esto. Así que comencemos contigo. Dime por qué esto te importa tanto".

James lanzó una mirada aguda hacia mí. Pude leer en sus ojos que él me estaba advirtiéndome que tuviera cuidado con lo que fuera a decir. Estaba y sigo siendo consciente de los peligros a los que expongo un futuro que ni siquiera ha llegado a ser. Pero esa noche también estaba dispuesto a tomar algunos riesgos. No estaba seguro de lo absoluto que era comprometerme a preservar el tiempo lineal de Jimmy. Estaba dispuesto a ser sigiloso, pero también tenía un objetivo que alcanzar y ya me había comprometido a instigar el cambio.

"La razón por la que estoy aquí", le dije, "es para convencerte de que vayas a Buenos Aires a la cirugía de Thomas. Existe el riesgo de decirte por qué es importante para mí. Pero yo tomé este viaje porque quiero un futuro mejor para ti que el que James y yo compartimos.

"Cuando llegué, esperaba poder simplemente aprovechar el profundo amor que tienes para Thomas. Pensé que si realmente pudieras estar en contacto con tus sentimientos, podrías dejar al lado cualquier tipo de temor que tengas y optarías por hacer el viaje ahora sin necesitar decir más. De eso fue lo que hablamos. Y creo que las cosas iban bien. Pude ver tu amor por Thomas surgiendo dentro de ti mientras hablábamos de él. Este amor empezaba a llenarte de valor para afectar tu decisión. Pero tuvo que llegar James. Dado a sus objeciones, ahora creo que necesito decir un poco más. Tal vez necesito explicar la importancia de por qué debes ir a Buenos Aires".

Para entonces ya habíamos terminado el vino. "Déjame abrir otra botella de vino" sugerí. "También traeré el whisky a la mesa".

Mientras caminaba hacia el bar seguí hablando.

Jimmy, cuando hablábamos antes, dijiste que te querías casar con Thomas. Eso es algo que también yo quería. Tan profundamente como tú. Y se lo dije. Pero no estaba seguro si él sabía que yo hablaba en serio. Al final resultó que no fui a Buenos Aires. De hecho, pasaron dos o tres años más antes de que finalmente fuera a Argentina. Todo ese tiempo nos mantuvimos en contacto. Por buen tiempo hablábamos por vídeo-llamadas casi todas las noches. Durante semanas después de la cirugía le llamé a todos días, incluso cuando no podía hablar, solo para verificar su recuperación. Cometí el error de pensar que esos años de conversaciones era suficiente. Pensé que de alguna manera verme le comunicaría a Thomas la profundidad de mi amor. Esperaba demasiado. Ni siquiera las llamadas nocturnas eran suficientes.

“Cuando finalmente realicé mi primer viaje a Argentina, fue maravilloso, al igual que todos los viajes que le siguieron. Hasta el día de hoy, Thomas y yo todavía somos muy amigos. A veces lo visito y otras me visita. Pero no somos maridos. A través de estos años, mi amor se ha mantenido verdadero y duradero. Si algo ha cambiado, es que ha crecido aún más fuerte. Sin embargo, a nivel más profundo es un amor no correspondido. Y lo más paradójico es que mientras que mi anhelo ha permanecido, lo que me resta de felicidad va disminuyendo en mi universo y solo me queda un sueño, y me aferro a él infaliblemente: y eso es casarse con Thomas. Aunque persiste, sigue siendo solo un sueño.

“¿Pero qué hay de ti, tu vida, tu futuro? Si tomas la misma decisión que yo, tendrás la misma vida que yo tuve. No ha sido una mala vida. Y sin embargo, sé que puedes tener más. Jimmy, quiero que estés más satisfecho de lo que estoy. Dentro de diez años no quiero que compartas mis pesares: esperando contra la esperanza, deseando una boda, un vínculo, que tal vez nunca llegue a ser. Podría apostar que si te vas a Buenos Aires ahora, probablemente te cases en par de años. Esa es una alegría que llenará tu vida más allá que cualquier imaginación o sueño.

"Hay algo más sobre mi visita. Ahora bien, se refleja más en mí. En la vida que los tres compartimos, nuestros amigos y conocidos con frecuencia nos han llamado bondadosos. Pero la verdad es más devastadora, y no siempre hemos actuado tan altruista que digamos. Mi venida aquí esta noche puede ser la cosa más desinteresada que yo he hecho. No puedo cambiar mi vida. Tampoco puedo revivir mi vida a través de ti. Después de esta noche nunca más nos volveremos a ver. No sabremos lo que pasa en la vida de cada quien en nuestros universos. Cuando regrese a casa, me contentaré de saber que tú habrás logrado un nivel de felicidad que yo me negué. De ser así, entonces cada yo --cada uno de *nosotros* en cada universo que estemos, será feliz y llena de gozo. Esa posibilidad me basta."

* * *

Paso largo rato antes de uno de nosotros hablara. Y no fue haya dicho algo particularmente profundo. Pero sí apasionado, hablé desde mi corazón y le dije la verdad. James y yo habíamos sido cortados con la misma tijera y con palabras sutiles pretendíamos ser capaces de convencer a Jimmy. Además de que nos conducía un deseo común de verlo feliz y realizado. Acabamos de tener diferentes ideas de cómo se podría lograr. Por el momento estaba cómodo. Había presentado bien mi caso.

Jimmy parecía absorbido, como si realmente reflexionara sobre lo que había escuchado. James, por otro lado, parecía estar calculando su respuesta. La mirada en su rostro no era tan pensativa como la de Jimmy. Por otra parte, el largo viaje de James le proporcionó tiempo suficiente para considerar cómo abordaría esta conversación. Cuando él habló, estaba tan comprometido como yo.

"Jimmy, los tres hemos experimentado los mismos cincuenta años de vida. Es decir, hasta esta noche. Esta tarde, aquí mismo, es donde nuestras experiencias nos dividen. El echo de que dos de nosotros estemos aquí contigo cambia

nuestras vidas porque ninguno de nosotros debió haberse conocido. Mientras pensaba en lo que te diría, me di cuenta que Jim comenzó en el lugar correcto: tu amor por Thomas. Le has mostrado lo mucho lo amas tanto en palabra como en acción. Le dijiste en una conversación, como con velo cubriste la referencia que le haces en tus libros, has escrito canciones para él. Y como las acciones hablan más que las palabras, considera todo lo que has hecho a lo largo de los años. Nunca le has dicho que no a nada de lo que ha necesitado, incluso cuando se pagaba el precio. Si ese fue o no el correcto curso de acción era para otra plática. El punto es que siempre estuviste ahí para él."

Lo interrumpí y dije: "Asegúrate de decirle que no es suficiente".

"Jim, puedo hacer esto por mi cuenta", respondió con severidad. Él continuó, "Todo lo que has hecho por Thomas habla de tu amor. Sé cómo te sientes, porque yo era exactamente igual hace veinte años. A veces puede parecer que Thomas toma tu amor como accesorio. Pero ¿alguna vez has considerado que él no sabes cómo responder? No ha estado en una relación por muchos años. Y como él te lo dijo antes, él no se ve con un hombre mayor. Pero tengo una pregunta más importante. ¿Estás buscando felicidad o alegría? Porque no son lo mismo, y cada uno puede ser abordado por una multitud de caminos.

"Jim quiere que creas que solo el matrimonio te traerá satisfacción. Yo recuerdo tener cincuenta años y querer casarme con Thomas en mi universo. Recuerdo los momentos en que estaba realmente feliz de tenerlo como amigo. Y hubieron momentos en los que me llenaba de puro gozo. Esas experiencias pudieron no haber sido lo que exactamente buscaba, lo que esperaba, pero eran reales. Y por cierto, en mi vida han continuado hasta este momento. Esas son experiencias que no perderás si tomas la decisión que nosotros".

Jimmy hizo una pregunta. "Si decido como lo hiciste, ¿qué puedo esperar?"

“Jim te dijo más de lo que debería. No revelaré tu futuro, pero te diré que atesorarás tu relación con Thomas, sea lo que sea o se convierta. No puedo decir si se cumplirá. Eso aún está por determinarse. Tendrás que esperar y ver si se desarrolla en tu vida. Recuerdo algo que W. Somerset Maugham escribió en *El delantal del obispo*: ‘El amor que dura más tiempo es el amor que nunca regresa’. Ahí es donde tú y Jim se encuentran en este momento. El amor brotó de ambos y esperas que se realice. Doy por dado que duele el no tener el amor que regresa. No te diré qué pasa después de tu sexagésimo cumpleaños, pero hay algo de consuelo en la percepción de Maugham. Él reconoce que el verdadero amor puede existir aún cuando no vuelve a ti. Su observación también contiene un desafío implícito.

“Piensa en Thomas. En lo mucho que lo deseas. Pero supongamos que él nunca te corresponda. O, más exactamente, supongamos que nunca te ame de la manera que tú lo amas. Supongamos que vives como Jim, y al menos durante los próximos diez años, el matrimonio no está en perspectiva? ¿Sigues amando solo si te corresponden? Si es así, entonces, ¿es eso realmente amor? Pregúntate si tu amor está enraizado en Thomas o en ti mismo.

“Este enfoque en tu vida personal puede involucrarnos solo hasta ahora. Lo que realmente pasa esta noche es un problema más grande que tú y Thomas, más grande que Jim y mucho más grande que yo. Hablo del multiverso. Quien fuera, fue, o haya sido quien lo estableció así es un patrón complejo de existencias duplicadas. Si decides ir a Buenos Aires, no importa cuán puras sean tus intenciones, la estructura de la realidad será alterada. Y nadie sabe qué consecuencias cósmicas se producirían si uno altera el rumbo, al menos Jim sabe cuáles son sus próximos diez, y sé lo que ambos experimentarán hasta la edad de setenta. Será lo mismo en todos los universos que se desarrollarán, como ha sido en los universos anteriores”.

CAPÍTULO 7

James había presentado argumentos intrigantes y planteado buenas preguntas. Yo no sabía si había terminado, pero necesitaba hablar para que Jimmy no se dejara llevar.

Me dirigí a James. "Me parece que las preguntas que haces deben ser respuestas en diálogo. Dado que todos somos la misma persona, no sería diferente los procesos de pensamiento que empleamos individualmente, cada vez que necesitamos tomar una decisión de hacer algo o ir a algún lado. Aún así, tendría valor de escuchar las reacciones de los demás en voz alta".

James respondió: "Eso está bien siempre y cuando nos limitemos a los cincuenta años los tres hemos compartido algo en común. Todavía me opongo a discutir el futuro".

"Muy bien", le respondí. "Déjame comenzar diciendo que creo que exageras acerca del efecto en el multiverso. Pero si va a ser alterado de una forma u otra, al menos permite que ese cambio estará enraizado en el amor que Jimmy siente por Thomas. Y un universo que cambia por amor no puede ser malo. Nada puede salir mal. Así que quiero usar la cita de W. Somerset Maugham. No creo que un amor no devuelto es el más duradero. A menos que el amante sea engreído o masoquista. En mi opinión, el amor más duradero es lo que surge del vínculo de dos personas que realmente se cuidan mutuamente".

"Entonces, ¿cómo explicas el divorcio, o una serie de otras relaciones rotas?" Preguntó.

"Hay muchas formas de explicarlos. Las emociones humanas son poderosas y capaz de nublar la realidad. Y no importa cuán fuertes sean, también son temporales. Muchas personas confunden los sentimientos, especialmente los sexuales, con el amor. Mira las celebridades que se han casado varias veces, algunas hasta ocho. La explicación más profunda para el divorcio y las relaciones rotas es que la pareja no

conocía, no tenía amor verdadero. Es decir, si crees en el poder del verdadero amor que dura. Y sé que lo es porque lo que los tres sentimos para nuestros Thomases respectivos es el verdadero amor".

James sonrió y dijo: "Es difícil creer que yo era como tú hace diez años. Parece que tienes todas tus ideas tan bien empaquetadas. No dejas espacio para el gris en tu vida."

"Oh no. Hay mucho espacio para el gris. De hecho, la mayor parte de la vida se vive en áreas ambiguas entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto. Muy pocas cosas son absolutas. Pero estoy completamente enfocado en la tarea que tengo entre manos esta noche. Es por eso que hablo con tanta certeza."

"¿De verdad crees que sabes lo que es mejor para Jimmy?", Preguntó James. "El único futuro que puedes ver es el que tú y yo compartimos en los próximos diez años. Más allá de eso, no sabes nada de mi vida, mi amor, mis alegrías y mis penas. Para ti, esos años siguen siendo un misterio. ¿Cómo sabes que no he alcanzado un nivel de felicidad y paz en mi vida? O que tal vez Thomas y yo estamos o no casados o si estamos en una relación que nos satisface a los dos?"

"Hace tiempo que se dice que con la edad viene la sabiduría. Eso no es universal por cierto y ciertamente no es inevitable. No quiero sonar altanero o arrogante, pero creo que tengo un poco de sabiduría que no creo que aún haya descendido sobre ti. He vivido diez años más que tú y veo esta situación a través de los ojos de la pequeña cantidad de perspicacia que realmente poseo y estoy seguro que pensaste mucho antes de venir aquí, pero esa decisión conserva un elemento de imprudencia. Hay cosas que no sabes y que tampoco has podido considerar".

"Entonces dime qué son. Déjame ver un poco hacia ese futuro", dije.

"No voy a hacer eso", insistió. Luego con un poco más de compasión continuó. "Jim, entiendo lo poderoso que es el amor que te posee, pero tú estás equivocado al perseguirlo de esta manera, al pensar que Jimmy solo puede encontrar la felicidad

tomando una decisión diferente a la que hicimos nosotros. Por otro lado, tienes razón sobre el amor que cada uno tenemos por nuestros propios Thomases. Pero con el amor viene la responsabilidad. El verdadero amor siempre busca lo mejor para el otro".

"Eso es lo que estoy haciendo", insistí.

"Crees que lo estás haciendo, Jim. Y en un nivel estoy de acuerdo contigo porque me doy cuenta de tus motivos. Hace diez años tuve la misma idea. Sabía que no podía cambiar mi vida y me pregunté si habría alguna forma en que pudiera impactar de alguna manera mi otro yo en un universo futuro. Resulta que, Jim, tú eras ese otro yo. Pero yo decidí no intentarlo. Tenía las mismas preocupaciones sobre el multiverso entonces que tengo hoy. Así que en lugar de eso esperé, confiando en que el amor vendría a mí. Realmente quise hacer lo que estás haciendo, pero para mí fue una cuestión de ética. Tú también deberías dejarte gobernar de ella".

A falta de una respuesta rápida, simplemente rodé los ojos y dije: "Necesitamos otro botella de vino."

"Tráeme un vaso también", dijo James.

"¿Qué pasa con no mezclar bebidas?", Pregunté.

"Creo que me arriesgaré esta noche".

* * *

Mientras iba a buscar otra botella, Jimmy habló. "Esta conversación es interesante. Pero agrega una dimensión extraña a una noche ya extraña. Tú hablas de mí como si no estuviera aquí. Me siento como un fantasma que habita mi propia habitación. Ustedes son los que no deberían estar aquí. ¿En qué momento puedo agregar mis pensamientos? De hecho, ¿en qué momento puedo hablar, dar mi punto? ¿Para expresar mis propios deseos, planes?

"Pido disculpas", respondió James. "Fue grosero de mi parte hablar de ti en la tercera persona mientras estás sentado

aquí mismo. En realidad me gustaría escuchar lo que tienes que decir”.

Regresé con la botella de vino y un tercer vaso. Cuando comencé a verter, Jimmy respondió a James.

“Antes de que ustedes dos vinieran aquí, no estaba seguro de ir a Buenos Aires pero no lo llamaría un problema complejo. Ahora, sin embargo, temo que los chicos me dejarán embrujado no solo esa decisión, sino cada una futura decisión a tomar.. Estaré paralizado cada vez que me pidan que elija, vacilando entre las opciones, preguntándome si mi selección afectará al multiverso de alguna forma catastrófica”.

“Eso es a consecuencia del principio de ética que Jim violó al venir aquí, y revelarte cosas que no debería haber hecho”, respondió James.

“Espera un minuto”, objeté. “Tú también viniste aquí”.

“Si. Pero mi presencia es un intento de mantener el orden cósmico”, James replicó, “Y fui mucho más cuidadoso en mi forma de hablar, más cauteloso que tú para no revelar algo que no debería”.

Seguí dirigiéndome a James. “En nuestro lenguaje común tenemos un gran número de dichos a cuidar, y entre ellos estan -‘no puedes regresar’, ‘no puedes callar lo que ya se ha dicho’, ‘no puedes engañar a la muerte’. Estos ademanes fueron diseñado para frenar nuestros impulsos, para alentar buenas y cuidadosas decisiones de antemano, son verdaderas para ti y para mí. Al menos en términos de esta decisión. Lo que he hecho es intentar ayudar a Jimmy a salir frente a esos dichos para que no se arrepienta de esta decisión en diez años.

“Para los tres, toda nuestra vida ha sido una lucha contra la convención. Nosotros nunca se contentaron con rendirse a los límites de la tradición. Siempre estuvimos dispuestos a desafiar la ortodoxia, a buscar el cambio, a probar cosas que no se habían hecho antes. Esta visita está más allá de un mero código de conducta. Esto es algo completamente nuevo. Así que admito que no estaba terriblemente preocupado por la ética cuando vine aquí. Si podría hacer posible que Jimmy evite el arrepentimiento que ambos experimentamos de

no ir a Buenos Aires, bueno, lo considero más importante que algunos menores impactos en el multiverso".

James se animó. "No se dan cuenta de que esto no es un impacto menor? Sé que ambos están familiarizados con el concepto de contingencia. Todo lo que sucede, el movimiento de cada átomo es causado por una acción previa o movimiento. De hecho, a partir de esta noche, el multiverso ya ha sido profundamente cambiado en cada universo futuro, un Jim viajará a un joven universo para encontrarse con otro Jimmy, tratando de cambiar su decisión. Y cada James seguirá tratando de frustrar ese intento. Lo que sea que nuestro Jimmy decida aquí, es posible que los futuros Jimmys decidan de manera diferente. De hecho, dependiendo del éxito o del fracaso de nuestro yo futuro, los futuros Jimmys en universos alternos podrían tomar decisiones diferentes que rebotan de un lado a otro para que algunos de ellos vayan a Buenos Aires, mientras que otros se quedan en casa en Los Ángeles. En esos universos donde él decide ir a Argentina para estar con Thomas, se presentará un conjunto completamente nuevos de eventos. Has inyectado caos e incertidumbre en el multiverso".

"Solo por curiosidad", le pregunté, "¿no has hecho lo mismo?"

"Sí y no", respondió. "Mi venida aquí significa que cada futuro yo hará lo mismo. Pero si tengo éxito en convencer a Jimmy de que mantenga el rumbo, tal vez los futuros lo hagan también. Entonces se enderezará la nave del multiverso y nada malo ocurrirá. Como dije antes, si tengo éxito esta noche, el multiverso volverá a estar sincronizado, al menos por el momento. Desafortunadamente, la estabilidad de su futuro ahora queda en duda".

Me opuse. "Lo que sugieres es que podría haber un cambio futuro en el multiverso que los Jimmys aún no se haya decidido entre ir a Buenos Aires o quedarse en casa. Si tengo éxito en mi tarea esta noche, entonces tal vez cada futuro yo también vaya. En ese caso, el multiverso simplemente jugará un único escenario nuevo. Un escenario enraizado en el amor. ¿Cómo puede eso igualarse al caos?"

"Estoy perdido", respondió James. "Sé que eres inteligente, Jim. Así que sabes que no somos los únicos habitantes en cualquier universo. Este cambio afectará otras personas también. Eso, a su vez, afectará incluso a más personas. Tendrá un efecto de cascada en el multiverso. No es un escenario único, nuevo".

Jimmy se puso de pie e intervino. "Ustedes dos me frustran muchísimo. Esta es mi vida. Si ustedes dos no hubieran venido aquí, estaría haciendo una decisión normal. Ahora tengo que preocuparme por algún efecto cósmico que resulte de lo que hago. Bueno, en este momento hay una parte de mí a la que no le importa mucho el multiverso. Pero me importa Thomas. No estoy seguro de que ninguna de sus vidas me ofrezca muchas esperanzas para mis propios sueños o mucha dirección sobre cómo decidir.

"Jim, sé que tú y Thomas no se casan durante los próximos diez años. Esa realidad me espera si elijo lo que hiciste y no es atractiva. Y James, como no me dirás si tú y Thomas están casados en tu universo, me dejas con una incertidumbre que encuentro igualmente decepcionante. En este punto me siento inclinado a ir a Argentina. Aún así, quiero hacer una elección responsable. El problema es que ahora sé demasiado." Dió unos pasos por unos momentos, obviamente pensando. James y yo permanecemos en silencio. Finalmente Jimmy dijo: "Supongamos que no voy a Buenos Aires para la cirugía de Thomas. ¿No puedo hacer una elección diferente en cualquier otra cosa más adelante?"

"El hecho de que puedas hacer esa pregunta es la razón por la que no quería que cualquiera de nosotros para revelar tu futuro", respondió James. "Si hubieras elegido quedarte en Los Ángeles durante la cirugía de Thomas, sin saber nada de lo que nos pasó, entonces tus elecciones futuras serían las mismas que las nuestras. Estarían indiscutibles. Desafortunadamente, Jim corrompió tu conocimiento y esa opción ahora es discutible. Debido a su intervención, supongo que ahora puedes elegir de manera diferente en algo más, pero eso significa que estarás repensando todo lo que tenga que ver con

Thomas. Por otra parte, supongo que eso es cierto; independientemente de la decisión que tomes. Entonces, para mí, el mejor curso de acción es que no vayas a Buenos Aires ahora. Así podemos esperar que todo se desarrolle para ti como lo ha sido para nosotros”.

Jimmy pensó por un momento y luego le dijo a James: "Todo el concepto del multiverso me desconcierta. Sabes lo que ha sucedido en mi vida y en la vida de Jim. Pero, ¿cómo sabes lo que ha sucedido en la vida de otras personas? ¿Cómo sabes que Thomas no recibirá representaciones de sí mismo, como yo lo he hecho?"

"Así es", agregué rápidamente, como si la idea no se me hubiera ocurrido. "Thomas también puede alterar su futuro haciendo una elección diferente por su cuenta durante los próximos diez años. Él puede, por ejemplo, decidir arriesgarse en una relación con Jimmy."

"Admito que no había pensado en eso", respondió James. "Supongo que todo es posible. Thomas podría ser visitado por sus otros seres y hacer otras opciones. Aún así no tenemos control sobre eso. Todo lo que podemos controlar son nuestras. Y es por eso que estoy aquí. Para garantizar que las cosas se desarrollen de la misma forma que en los universos anteriores".

"La vida es injusta", se quejó Jimmy.

James respondió: "Sí, Jimmy. Lo es. Siempre lo ha sido. Para todo el mundo. Es por eso que las personas en cada generación, en cada universo siguen repitiendo el mismo lamento. Ya sea que los padres lo digan a sus hijos, o adultos lo digan para calmar sus fallidos deseos, a nadie se nos da el derecho de cambiar las realidades de los universos. Pero la injusticia de la vida no es el problema aquí. El verdadero problema es que la vida no nos falló a Jim y a mí. Nos fallamos a nosotros mismos. Si hubiéramos tenido la suficiente confianza en nosotros mismos y el valor, las cosas habrían resultado de otra manera. Eso depende de nosotros".

"Exactamente", le dije. "Las cosas habrían resultado de otra manera. Y es por eso que estoy aquí. Para afirmar la

confianza de Jimmy, y reforzar su coraje, para que él tampoco falle. Si Jimmy toma la decisión correcta ahora, entonces cada uno de nosotros en nuestros universos se deleitarán de la felicidad que perdimos alguna vez".

"Pero", afirmó James, "como ya hemos discutido, eso no está garantizado. Debemos considerar lo que le sucede al multiverso. Nadie aquí sabe las consecuencias que surjan en el futuro de otra persona, incluso si está en otro universo".

Jimmy tomó un largo trago de vino, volvió a sentarse y dijo: "En la vida, no hay opciones más significativas que quién quieres ser y quién con quién quieres estar. Estoy enamorado de Thomas y quiero estar con él. Eso lo sé".

"Entonces deja que suceda a su debido tiempo", respondió James.

"¿Lo hará?", Preguntó Jimmy.

"Sabes que no te lo diré", respondió.

"Y digo que deberías dejar que suceda", interrumpí. "O al menos abrir la puerta. Pasar tiempo con Thomas, especialmente durante su recuperación, puede ser lo más que hagas.

"En mi universo, el amor no correspondido me define, hasta cierto punto. Al menos en términos de esta relación. Al menos durante este período de tiempo. No puedo cambiar eso. Y sin embargo, tengo que creer que tu futuro no está determinado. Jimmy, déjame preguntarte otra cosa. ¿Qué tan diferente eres hoy, en tu núcleo, como persona?"

"¿Qué quieres decir, Jim?", Preguntó.

"Quiero decir, considera dónde estabas hace cinco años, antes de conocer a Thomas. Ya eres una mejor persona gracias a él. Pero lo que podrías ser, lo que ustedes podrían estar juntos, eso es lo que está en riesgo.

"Anteriormente James solicitó la ayuda de una cita. También tengo una; una que yo recuerdo a menudo. Pierre Teilhard de Chardin dijo una vez: 'La alegría es la señal más infalible de la presencia de Dios'. Pero la alegría no es felicidad, Jimmy.

"Podemos ser felices montando una montaña rusa, comiendo helado, celebrando un cumpleaños. Desafortunadamente, la tendencia humana es ser tragada por la emoción. De felicidad, la emoción y el placer de una experiencia íntima, o muchas experiencias. Pero son superficiales y temporales, en el mejor de los casos. Pasan a memoria.

"La alegría es mucho más profunda. Es lo que Adán y Eva deben haber sabido cuando pasearon por el jardín con Dios. Es lo que abrumó a David cuando él bailó para el Señor. Es lo que experimentó María Magdalena después de la resurrección de Jesús cuando lo escuchó pronunciar su nombre. La alegría es más que una emoción o una sensación. Es una sensación de saber que estamos con Dios y que Dios está con nosotros.

"De todas mis amistades, de todas las relaciones en mi vida que aprecio y atesoro es la que tengo con Thomas. También es una paradoja, porque me causa mi mayor alegría y mi mayor dolor. Dolor porque no estamos juntos. Alegría porque cuando estoy con él, estoy en la presencia de Dios".

* * *

La tarde ya había dado paso a la noche y la noche estaba a punto de amanecer. Era hora de que James y yo nos fuéramos, porque también era necesario no ser observados por otras personas en este universo. Habíamos agotado nuestros argumentos a favor y contra de si Jimmy iría a Buenos Aires.

"Jimmy", dijo James, "cuando los dos nos hayamos ido, no sabremos lo que tú decidas. Solo te pido que recuerdes que el universo, todo el multiverso, es más grande que cualquiera de nosotros, y más importante que el cumplimiento de cualquiera de nuestros deseos. Así como no sabremos cuál es tu decisión, nunca sabrás cómo esa decisión afectará a todo el multiverso. Te animo a que no vayas a Buenos Aires. Ama a Thomas como hemos amado a nuestros Thomases. Encuentra satisfacción en el hecho de que son amigos cercanos. Sé

paciente, espera el futuro ante ti y vé que te depara". Luego me miró y dijo: "Cuando llegues a casa, creo que deberías hacer lo mismo. Intenta no ser tan pesimista. Sé paciente. Confía en tu amor. Confía en Thomas y su habilidad para ver el amor verdadero".

En este momento me estaba acercando al agotamiento. Ya no tenía ganas de probar e interpretar los comentarios de James. No sé si estaba insinuando algo de alegría en mi futuro o no. De cualquier manera, él dijo una verdad profunda. No tenía otra opción en mi propia vida excepto que volver y ser paciente. Y no sólo confiar sino también esperar.

La verdad es que a pesar de que James y yo discutimos por diferentes resultados, ambos estuvimos en lo correctos en todo lo que dijimos. Estábamos a mano en las habilidades de debatir. Y no hubo falla en nuestros razonamientos. Acabamos de abordar la pregunta desde diferentes perspectivas, teñidas por nuestros propios prejuicios. Jimmy tendría que decidir si su amor por Thomas y su deseo de casarse era mayor que cualquier riesgo para el multiverso.

Mis comentarios finales continuaron en la línea del anhelo personal.

"Jimmy, la mayoría de la gente no tiene esta oportunidad. Es fácil caminar donde puedes ver, donde otros han abierto un camino antes que ti. Y el poeta Robert Frost acertó cuando habló del camino menos transitado. James y yo tomamos el camino evidente frente a nosotros, al menos era evidente cuando tomamos la decisión. Sigue siendo el obvio delante de ti. Pero ahora puedes distinguir igualmente otro camino discernible. Uno que aún no ha sido tomado. En el que no teníamos fe nosotros mismos, y para ser sincero, no teníamos suficiente fe en Thomas. Estábamos en lo incorrecto. Desafortunadamente, nadie nos visitó para cuestionar nuestra decisión. Esta es tu oportunidad de tomar el camino menos transitado. Para abrazar un futuro diferente. Uno que es más emocionante, más gratificante.

"James tiene razón en una cosa: si no vas a Argentina ahora, tú y Thomas continuarán siendo muy buenos amigos. En

mis palabras, sobrevivirás. Elige como lo hicimos nosotros, y experimentarás momentos de felicidad e incluso algunos momentos de alegría. Simplemente no sé si eso te satisfaga porque incluirá mucho arrepentimiento e incluso te sentirás culpable. Creo que tienes una oportunidad para más. Creo que si caminas por fe, si te rindes al amor verdadero, serás inmerso en una alegría sin fin. La decisión es tuya. Por eso digo de nuevo: ve a Buenos Aires."

* * *

El camino de regreso al río Los Ángeles y a nuestras naves espaciales no tomó mucho tiempo. La mayor parte del camino James y yo permanecemos en silencio. Habíamos agotado nuestras discusiones mientras hablábamos con Jimmy. Aún así, algo quedó sin decir entre nosotros. Finalmente hablé.

"James, me alegro de haberte conocido. Hay muchas cosas que me gustaría saber sobre mi futuro. Por supuesto, no preguntaré. No me lo dirás de todos modos. Pero al menos sé que todavía estoy vivo en diez años. Más importante aún, cuando salga de aquí esta noche es con una esperanza renovada".

"¿Qué quieres decir?", Preguntó.

"Ya sabes cómo soy. Quién soy. Conoces mis esperanzas y miedos, mis remordimientos y deseos Sabes que en términos de mi relación con Thomas, ambos estoy feliz y triste, que tengo esperanza y ansiedad. No sé lo que depara el futuro. Yo todavía quiero casarme con él, y no preguntaré si tú y él alguna vez se convirtieron en maridos. Pero yo quiero agradecerte por seguirme aquí. Porque me di cuenta toda la noche que parece estar más en paz que yo. No puedo identificarlo, pero veo tanta tranquilidad en ti, me voy con un renovado sentido de esperanza por mi propio futuro".

"Me alegra escuchar eso", dijo James. "Fue una noche extraña, pero también me alegra conocerte. No sé qué pasará con Jimmy, pero sí sé que estarás bien".

Con eso nos despedimos y caminamos hacia nuestras respectivas naves espaciales y comenzamos nuestros largos viajes a casa.

EPÍLOGO

James no le diría a Jimmy lo que sucede en su futuro lejano. Tal vez las cosas funcionarían como debían. Tal vez la forma en que deberían funcionar es, de hecho, como Jimmy quiso que pasara. Pero eso no importó. Hice posible que mi otro yo viviera una vida más plena y feliz, dejando aún la decisión para que él la tomara.

Había sido una larga noche y estaba exhausto. Quizás fue solo mi imaginación, pero justo antes de que James entrara en su nave, pensé que lo vi recuperar un anillo de su bolsillo y se lo puso en el dedo. Cierto o no, era una imagen que estaba dispuesto a disfrutar. Estaba listo para regresar a mi universo, a mi mundo, a mi vida -a mi Thomas. Allí, estaba preparado para esperar el amor que tanto deseaba.

SOBRE EL AUTOR



William P. Messenger nació en Los Ángeles, CA. Por más de 30 años, pasó como sacerdote para la Arquidiócesis de Los Ángeles.

En 2010 renunció al ministerio parroquial activo y se jubiló. Desde entonces, se ha dedicado a escribir y es autor de la galardonada trilogía Triángulo en Añicos.